

**Valores deportivos como estímulo académico en los estudiantes de la
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo**

*Sports values as academic stimulus in the students of the
Faculty of Health Sciences, University of Carabobo*

Oswaldo José Almérida Leal

<https://orcid.org/0000-0003-0424-9391>

Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

oalmerida@uc.edu.ve

Resumen

Este estudio abordara la relevancia del deporte; la actividad física más practicada en el mundo, su trascendencia en el ámbito físico, recreativo y pedagógico; en consecuencia, pretende mostrar su impacto directo e indirecto en la formación académica, fundamentalmente, mediante los valores propios de esta actividad física, muchos de los cuales pueden adoptarse y aplicarse en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La metodología empleada es de tipo descriptiva y transversal. El diagnóstico preliminar destaca la aceptación por parte de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad de Carabobo, de las asignaturas relacionadas con la actividad física, específicamente, las de índole deportivo y recreativo. Dichos estudiantes, en general, llevan un ritmo de vida sedentario, esto es considerado un insumo de suma relevancia para el desarrollo de la investigación, porque a través de la misma, se pretende motivar a la práctica deportiva, puesto que, el deporte y sus valores, constituyen para el individuo, una herramienta efectiva para lograr alcanzar y mantener en óptimas condiciones su salud, además de formarse de manera integral para la vida.

Palabras clave: valores, deporte, estímulo, académico, estudiantes.

Abstract

This study will address the relevance of sport; the most practiced physical activity in the world, its importance in the physical, recreational and pedagogical fields; Consequently, it aims to show its direct and indirect impact on academic training, fundamentally, through the values of this physical activity, many of which can be adopted and applied in the teaching and learning process. The methodology used is descriptive and transversal. The preliminary diagnosis highlights the acceptance by the students of the Faculty of Health Sciences, of the University of Carabobo, of the subjects related to physical activity, specifically, those of a sports and recreational nature. These students, in general, lead a sedentary lifestyle, this is considered a highly relevant input for the development of research, because through it, it is intended to motivate sports practice, since, the sport and its values, constitute for the individual, an effective tool to achieve and maintain their health in optimal conditions, in addition to training in an integral way for life.

Keywords: values, sport, encouragement, academic, students.

Recibido: 18/06/2019

Enviado a árbitros: 20/06/2019

Aprobado: 31/03/2020

Introducción

Las actividades físicas, deportivas y recreativas en general son vistas por la mayor parte de la colectividad, como un tipo de actividades saludables, positivas, saludables, recomendables. Estas pueden aportar innumerables aspectos positivos en un estilo de vida saludable, que en los cuales, en los actuales momentos, ha tomado un gran auge, bien sea por aspectos médicos, estéticos o por simple modernismo, asimismo, otro grupo nutrido de personas buscan adoptar las actividades físicas, con la finalidad de alcanzar un bienestar integral. Existen infinidad de actividades físicas practicadas en el mundo hoy día, en espacios abiertos, cerrados, al aire libre, en el sistema escolar, en instituciones públicas y privadas, desde edades tempranas hasta edades de adultez mayor.

Una de las actividades físicas más practicadas, más vistas y más seguidas en el mundo actual, es el deporte, los juegos olímpicos, y los campeonatos mundiales de fútbol y atletismo son de los eventos más relevantes. Existen además, certámenes locales, regionales, nacionales, continentales de diferentes disciplinas, géneros y categorías. En esa diversidad precisamente se encuentra lo atractivo de la actividad deportiva, su amplia gama de opciones para todos los individuos interesados en su práctica. Sería difícil en los actuales momentos, imaginar nuestra sociedad sin algún tipo de actividad física, bien sea como sujetos pasivos (fanáticos) o activos (atletas). Sin distinción de edad, género, estratos. La actividad física es parte de una realidad social, (Santos, Rodríguez y Gómez-Ferrer, 2012, p. 3), describen este aspecto como una serie de construcciones sociales, fenómenos sociales completos que están dentro de sociedades, por consiguiente, el hecho de ser un fenómeno social y desarrollarse en un contexto en el cual además intervienen individuos se puede aseverar que la actividad física es parte de una fundamental de la vida social.

En los actuales momentos, muchas son las personas en el mundo que practican algún tipo de actividad deportiva, sin embargo, algunos valores como; el compañerismo, la sana competencia, el juego limpio, el reconocimiento al adversario, en ocasiones, no son aplicados más allá del terreno de juego, razón por lo cual no trasciende más allá de su ámbito. Venezuela desde luego, no escapa a esta realidad y diariamente se realizan en todo el territorio nacional, diversos tipos de actividades físicas. Es por ello que, el docente de la facultad de ciencias de salud, específicamente el docente del área de deporte, puede adoptar valores propios de la práctica deportiva, como los antes expuestos, además de otros como la tolerancia, el respeto, la honestidad e incluirlos en sus programas de formación académica y aplicarlos sus clases.

Los estudiantes universitarios, específicamente los de la Universidad de Carabobo y en mayor proporción los cursantes de estudios en la facultad de ciencias de la salud, son individuos los cuales llevan un estilo de vida sedentario, la mayoría de estos futuros profesionales de la salud, que precisamente son los que van a estimular la asunción de estilos de vida saludables, sienten poco o ningún interés por las actividades físicas, deportivas o recreativas, las cuales se desarrollan ordinariamente durante el curso de la asignatura, durante todo el periodo académico. La actitud de los estudiantes de la facultad en cuanto a las prácticas físicas, deportivas y recreativas, exige adecuar algunas de las acciones educativas que se desarrollan en la actualidad, y como consecuencia de las constantes transformaciones sociales de las que no escapa la educación universitaria, por lo cual herramientas como los valores, y específicamente los valores deportivos, son propicios en este proceso necesario de redimensionamiento académico.

El deporte y sus valores permiten emplear alternativas, para que las sesiones de clases sean más dinámicas, más llamativas para sus cursantes, existen ocasiones donde es propicio detenernos y conversar con los estudiantes, denominado coloquialmente como “socializar”, esta

pausa trae consigo efectos muy positivos no solo en el transcurrir de esta asignatura sino, trascender en el desarrollo de la carrera. Desde la perspectiva individual se pueden afianzar valores deportivos tales como el esfuerzo, la constancia, durante la realización de ejercicio físico, del respeto y la tolerancia en el desarrollo de un encuentro deportivo, del compañerismo y el liderazgo, en el transcurrir de una dinámica grupal.

El proceso de formación de un estudiante universitario, el cual proviene de la educación media general, y en ocasiones trae consigo diversas falencias, suele ser en su inicio, bastante tedioso, ya que como todo proceso inicial, deben hacerse adaptaciones, (Almería, 2015, p. 401), de manera pues, uno de los retos más significativo para estos bachilleres, es el proceso de adaptación a la vida propia del estudiante universitario, muchos al inicio del proceso no se sienten cómodos, motivados, y desisten, desertan.

Es necesario entonces evitar tal deserción, captando su atención, estimularlos, motivarlos, y la actividad física, el deporte y la recreación, constituye una alternativa muy oportuna, dada su amplitud, su diversidad, sus adeptos y sobre todo la presencia de estas, como áreas de conocimiento en los diferentes pensum de estudios en este caso, en la facultad de ciencias de la salud, en la cual, en todas sus carreras se ofrecen asignaturas relacionadas a la actividad física, el deporte y la recreación, por lo cual, se deben aprovechar estos espacios y desarrollar su máximo potencial.

Es oportuno aprovechar al máximo, el espacio existente en los pensum de estudios de las diferentes carreras de la facultad de ciencia de la salud; medicina, bioanálisis, enfermería, y las carreras técnicas (imagenología, cardiopulmonar, histotecnología, citotecnología, terapia psicosocial y registros y estadísticas de salud), ya que, en todas estas, existe la presencia de asignaturas afines a la actividad física y al deporte. En efecto, se debe brindar a esta colectividad

las bondades de los valores deportivos, tomando en cuenta que en la mayoría de las carreras, se cursan estas asignaturas en los primeros años, semestres o periodos, y así procurar que dicho contenido tenga repercusión en el resto de su carrera, vida diaria y entorno laboral, entre otros.

Es por ello la necesidad de utilizar estrategias diversas, opciones distintas, dinámicas inéditas o no, los cuales conlleven a captar de manera importante la atención y obtener así, la mejor versión de los estudiantes. Motivarlos, en tiempos de desmotivación, comenzando por comprenderlos y captar sus necesidades, apropiándose entre otros elementos. Los valores deportivos como herramienta de estímulo académico, representan una alternativa factible para este proceso de motivación.

En este caso particular, la investigación tiene por objetivo visibilizar los valores propios de la actividad física, muchos de los cuales pueden adoptarse y aplicarse en el proceso educativo a través del deporte y de los valores. Es menester aglomerar estos elementos antes mencionados, conformando así, los valores deportivos, entre los que pueden destacar; el esfuerzo, la tolerancia, el compañerismo, el respeto, la cooperación, la cohesión, aspectos estos que son necesarios no solo para estimular académicamente a los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad de Carabobo en el transitar de su carrera, permitiéndole así a estos futuros profesionales, aplicarlos a lo largo de su vida.

Inicialmente se debe abordar la educación, la cual, puede ser entendida, como el proceso de socialización de los individuos. Al educarse, una persona asimila y aprende conocimientos. La educación implica además, una concienciación cultural y conductual, donde las nuevas generaciones adquieren los modos de ser, de generaciones anteriores, lo que va generando un círculo con raíces contextuales, culturales y marcando modos de vida. Así pues, la educación facilitar el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias y

hábitos, a un grupo de personas, a través de la discusión, el debate, la enseñanza, la formación, la narración, la investigación, entre otras formas existentes de educación.

Según (Sarramona, 1989), el término educación tiene diversas maneras de ser concebido, fundamentalmente, el denominador común, es la idea de perfeccionamiento, vinculada a una visión ideal del hombre y la sociedad. La educación, aparece precisamente como posibilitadora de los ideales humanos, en sentido amplio, la educación es tan antigua como el hombre. Desde su aparición, el hombre se preocupó de criar y cuidar a sus hijos hasta que pudieran valerse por sí mismos, es así como surge el significado de la palabra “educación”. En consecuencia, la educación busca la formación, la formación positiva, la formación en valores, la formación para ser un ciudadano de bien, y sobre todo para proporcionarle a la sociedad aspectos humanos basados en lo sublimemente extraordinario, mostrando la mejor faceta de individuo.

Cuando se hace mención al término educación; este supone referirse a una institución social, dada su relación con “sistema educativo”. Es así como se habla de la educación occidental, de la educación española, la educación moderna, entre otras. En consecuencia y dándole contenido histórico-comparativo o socio-político, encontramos los modos de empleo de la palabra educación, para designar el resultado o producto de una acción, es decir se habla de una buena o mala educación, de una educación adaptada o no a las exigencias de los tiempos, o de una educación conservadora o progresista. De igual forma, se refiere al proceso que relaciona de manera prevista o imprevista a dos o más seres humanos y los pone en situación de intercambio y de influencias recíprocas.

Del mismo modo, (Mialaret, 1977), permite visualizar tres dimensiones de lo que es o puede llegar a significar el término educación; la primera dimensión hace énfasis en cómo es vista por la sociedad, en la segunda se puede concluir como un proceso por factores propios o

externos, y la última de sus dimensiones se brinda protagonismo a como concebido por los actores principales participantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación según (Láscaris, 2015), es la acción del educador sobre el alumno el cual todavía no es un hombre, es decir no se vale de por sí mismo en cuanto a la madurez necesaria para tomar decisiones, una acción muy posible debido a la perfectibilidad humana, la cual en el lado del alumno, consiste en la adquisición de hábitos para la asimilación de la cultura, es decir le forma para la vida. Ocasionalmente propios y extraños visualizan los niveles de educación preescolar, como un nivel educativo de transición sin importancia, sin embargo, es el momento ideal para afianzar cimientos propicios para la evolución correcta del individuo, y durante el desarrollo del proceso, éste, logre alcanzar su máximo nivel en todo lo referente a su mejoramiento académico y personal.

La educación se puede manifestar de diversas formas, las más marcadas, la educación formal y la no formal. En relación a la educación formal, existen diversas concepciones, una de los más importantes, es la pedagogía, esta debe ser natural en el docente, en el profesional de la educación, cuyo ejercicio docente es basado en la ética, la responsabilidad y la pertinencia.

Otro de los aspectos necesarios para cristalizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, es precisamente la pedagogía, la misma, permite al docente a través de diversas herramientas brindar, al estudiante de manera más adecuada, el acercamiento y la apropiación de nuevos conocimientos, desencadenando un aprendizaje más significativo y la garantía más cercana al conocimiento duradero y aplicable en diversas facetas de la vida.

Por otra parte, se encuentra la educación no formal, para entenderla se requiere resaltar que la educación no solo se produce a través de la palabra, pues la misma se encuentra presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes. Generalmente, la educación se lleva a cabo

bajo la dirección de los educadores, sin embargo, los estudiantes pueden educarse a sí mismos en un proceso llamado aprendizaje autodidacta, así como educar a los propios docentes y a sus compañeros, partiendo de una heteroevaluación y coevaluación, respectivamente. Es indispensable entender que, cualquier experiencia que tenga efecto formativo, desde la perspectiva de pensar, sentir o actuar, puede considerarse educativa.

En consecuencia, se denominan aspectos formativos, las acciones, las experiencias, lo significativo, lo ideal, lo determinado por cada persona, lo cual constituye un tipo de aprendizaje no formal, pero a fin de cuentas, aprendizaje, el cual posee además, una connotada relevancia para el crecimiento de las personas. Asimismo, se puede abordar el aspecto legal de la educación, partiendo del amplio marco legal que la misma posee en Venezuela, citando en (Const., 1999, art. 103), el cual establece, toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones, en concordancia con lo antes mencionado, se establece, el derecho de los ciudadanos venezolanos al desarrollo de actividades educativas, de las cuales se busca, entre otras cosas, su integralidad y transversalidad.

Por otro lado, se puede mencionar, la (Ley Orgánica de Educación, 2009, art. 3), la cual refiere 3, los principios y valores rectores de la educación, se establece como principios de la educación, la democracia participativa y protagónica, la responsabilidad social, la igualdad entre todos los ciudadanos y ciudadanas sin discriminaciones de ninguna índole, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, en consecuencia, los estudiantes deben recibir una educación de calidad, en igualdad de condiciones, una educación holística, la cual se puede experimentar utilizando los valores deportivos, los cuales pudiesen aportar aspectos significativamente importantes al proceso integral de enseñanza y aprendizaje.

Es necesario introducirnos en el deporte, porque el entrenamiento físico y deportivo requiere una planificación adecuada y sistemática, para obtener los resultados deseados, así lo indica (Hoeger, 2005), lo cual es una manera interesante de construir una aproximación teórica del significado de deporte, denotando que es un proceso complejo y extenso, el mismo, requiere de esfuerzo, constancia y valores apropiados suficientemente interesantes y amplios inmersos en la presente investigación.

Asimismo, se puede definir el deporte, como lúdico, como juego, entendiendo al juego como facilitador en líneas generales diversos tipos de procesos, por lo cual el proceso de enseñanza y aprendizaje, como parte del proceso educativo, no escapa a esta realidad. El deporte puede ser el vehículo mediante el cual con todas las características positivas planteadas en la investigación, permita motorizar dicho proceso de enseñanza y aprendizaje. Las personas que practican actividades físicas, deportivas y recreativas regularmente, independientemente de su edad, ponen en práctica además de hábitos y estilos de vida saludables, valores tales como; la cohesión, la comunicación, el liderazgo, el esfuerzo, la confianza, asimismo aprenden divirtiéndose, aspecto este muy atractivo e interesante.

En el mismo orden, además de todas estas características propias de la práctica física, las actividades deportivas, por su parte, traen consigo un cumulo de particulares valores, tales como; la disciplina, el reconocimiento del contrincante, la subordinación a las reglas, a los jueces, entre otros, aspectos estos, sumamente importantes en el transcurrir de la presente investigación.

Actualmente, el deporte es un fenómeno social con enorme trascendencia económica, social y educativa, es tal el auge alcanzado por la práctica deportiva, que la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI para la Ciencia y la Cultura, 2018), ha comenzado a brindarle tratamiento particular al tema, abriendo un espacio en la red dedicado a recibir investigaciones

científicas relacionadas con la educación y el deporte. Se puede denotar el alcance, expansión y trascendencia de las investigaciones científicas en materia deportiva, en distintos ámbitos de nuestra sociedad, lo cual despierta el interés de los investigadores y científicos en la materia, así como de críticos ajenos a este ámbito. Es innegable la preponderancia del deporte en diferentes facetas de la sociedad, este, se consolida cada día más desde la iniciación, pasando por el deporte amateur y llegando al profesional, paseándose por diferentes edades, escenarios, competencias, latitudes, organizaciones, entre otros.

En este orden, se pueden categorizar los distintos niveles de la práctica deportiva, según la meta que se persiga; por ejemplo, el deporte base, persigue los siguientes objetivos; a corto plazo lo lúdico, a mediano plazo, la iniciación y largo plazo, la consagración como atleta, lo cual no significa exclusivamente, que deba ser atleta de alto rendimiento.

Por su parte, el atleta de alto rendimiento, persigue el dominio de una técnica, la excelencia de sus destrezas y mejorar al máximo sus capacidades. Lo anterior expuesto, demuestra que independientemente el objetivo perseguido, desde la iniciación hasta el alto nivel, se desarrollan diversos valores propios de la práctica deportiva, los cuales a su vez, pueden ser aplicados a diversos aspectos de la vida diaria, caso puntual, la educación y su proceso de enseñanza y aprendizaje.

El deporte ejerce mucha influencia en nuestra sociedad; y, sobre todo, entre los más jóvenes, quienes consumen deporte no sólo en las escuelas, sino también a través de los medios de comunicación, esto según, (Ginesta, 2007). Hoy en día, la práctica deportiva ha colonizado gran parte del tiempo de ocio de las personas, tanto si son espectadores como actores del deporte. Lo descrito por el autor visibiliza la trascendencia del deporte y la progresividad de su práctica en las últimas décadas. De esta manera, el deporte se ha convertido en una especie de moda y

generado diversos modos de actuar de la gente, no obstante, no todos afrontan la práctica deportiva con los mismos objetivos, (Viadé, 2003), define los diversos ámbitos de la práctica deportiva según la meta; deporte de competición, deporte de iniciación, deporte de ocio y deporte para la salud.

Asimismo indica la necesidad de hacer ejercicio físico regular o actividad física para tener una vida equilibrada, apuntando hacia la llamada “calidad de vida”. Aspecto este, que aporta en la construcción de observar el deporte como una audaz herramienta para obtener la estabilidad en la salud física, mental y social.

El término deporte hace referencia fundamentalmente a una actividad física, básicamente de carácter competitiva, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas, (Diccionario de Real Academia Española, RAE, 2014), esto trae como consecuencia, mejorías en la condición física del individuo, de igual forma, cuenta con una serie de características particulares y diferenciadoras del juego.

En general la definición de deporte va relacionada con la actividad física, sin embargo, no se debe de confundir con el ejercicio físico, dado la existencia de disciplinas como el ajedrez, la cual no requiere fundamentalmente del ejercicio físico, más si de agilidad y gran concentración. En consecuencia, la mente y la actividad intelectual, forma parte del cuerpo, por lo cual, dicha actividad, es considerada como actividad física, más no como ejercicio físico.

El deporte es un tipo de actividad física y dependiendo del contexto en el que se desarrolle, existen variaciones o tipos de actividades físicas practicadas en algunos lugares, dadas sus condiciones geográficas, climatológicas, ancestrales, culturales, así como también tiene influencia el nivel de desarrollo de la infraestructura deportivas necesaria para su práctica. En este orden, es menester resaltar, que no toda actividad física es deporte, por lo que se debe ser

muy cauteloso a la hora de referirse particularmente a un tipo de actividad y determinar si esta es física, deportiva o recreativa.

Por su parte, el Comité Olímpico Internacional, en su (Carta Olímpica, 2004), específicamente en la sección principios fundamentales del olimpismo, numeral 4, señala al deporte como un derecho humano, seguidamente indica; toda persona debe tener la posibilidad de practicar deporte sin discriminación de ningún tipo y dentro del espíritu olímpico, el cual exige comprensión mutua, solidaridad y espíritu de amistad y de juego limpio”. En consecuencia, este amplio concepto plasmado en la Carta Olímpica, permite percibir algunos de los valores deportivos, específicamente, los de tipo social, individual y colectivos.

El deporte moviliza emociones y sentimientos, pero sobre todo puede influir en las actitudes y comportamientos de las personas, a través de valores como; el esfuerzo, la superación, la perseverancia, la igualdad, el respeto, la deportividad, la solidaridad, el compañerismo, el éxito personal y el logro colectivo, entre otros. Los deportistas de élite son iconos y modelos de éxito, envidiados e imitados por muchos, alcanzan una gran notoriedad y son atentamente seguidos en los medios sociales, (Alfaro-Valles, 2015), allí pues se refleja la relación cercana del deporte y los valores.

En el mismo orden, en Venezuela, las actividades físicas, deportivas y recreativas, están consagradas en la (Ley Orgánica del Deporte, Actividad Física y Educación Física, 2011), artículo 8, donde se especifica el derecho de las personas al Deporte, la actividad física y la educación física, por lo tanto todas las actividades físico-deportivas, están plenamente amparadas y justificadas en el marco legal venezolano, lo cual constituye una especie de abanderamiento jurídico, para quienes obtén por incluir las prácticas físicas, deportivas y recreativas en su ejercicio pedagógico. Están entonces dadas las condiciones para asumir los valores deportivos

como estímulo académico de nuestros estudiantes. Para construir los valores deportivos, además de la educación y el deporte, ambas deben conjugarse con; los valores, dado que, el proceso educativo se materializa en una serie de habilidades y valores, los cuales propician en el individuo, una serie de transformaciones de tipo; intelectuales, emocionales o sociales.

De acuerdo al grado de concienciación alcanzado, estos valores pueden durar toda la vida o sólo un cierto periodo de tiempo, depende entre otras cosas, de la conciencia o la frecuencia con la cual sean aplicados. En relación a eso, (Moleiro, 2004), define los valores como fundamentales para obtener la superación, alcanzar las metas, poner en práctica la perseverancia y dar siempre la mejor versión de sí mismo, aspectos estos de suma importancia para la vida. En las asignaturas afines a la actividad física, el deporte y la recreación que se imparten en la Facultad de ciencias de la Salud, se suelen desarrollar una serie de valores tales como; trabajo en equipo, amistad, equidad, tolerancia, entre otros valores abordados de forma directa e indirecta en el desarrollo de las respectivas sesiones de clase. El que se lleven a cabo o no este proceso, parte fundamentalmente de las perspectivas, la formación y la planificación en valores que el docente aplique en su asignatura.

Es imposible imaginar una vida sin valores, desde el punto de vista individual necesitamos construir nuestra propia escala de valores, para tener una guía propia y poder con ella resolver los problemas de nuestra vida diaria. Una sólida educación en valores se encuentra ausente en algunos jóvenes estudiantes, esto suele ser derivados de diversos escenarios, sin embargo, es necesario un abordaje minucioso por parte del docente, que conlleve a tomar los correctivos necesarios, partiendo de una reeducación en valores, entre otros aspectos.

En el transcurso de sus vidas, cada individuo toma sus propias decisiones, labra su propio camino, a partir de los elementos que tanto el hogar y la educación les facilita a lo largo de

muchos años, y como lo indican (I Pons y otros, 2003, p. 12), nosotros (los docentes) responderemos de nuestra influencia; ellos (los estudiantes) responderán de sus actos. En consecuencia, los resultados quedaran sujetos a las convicciones, creencias y determinación de cada individuo.

Es fácil interiorizar valores como la cohesión, la comunicación, el liderazgo, la sana ambición, el esfuerzo o mejorar tu confianza, mientras te diviertes disputando un partido, (Ramírez, 2015), sobre la base de lo antes descrito, se puede apreciar lo fundamental de los valores para superarse, perseverar, y del mismo modo lograr alcanzar objetivos individuales y colectivos. Cuando se está presente en un ambiente relajado, divertido y distendido, por ejemplo, en entornos de formación y práctica deportiva, el trabajador se relaja, disfruta, se descontextualiza de su rutina diaria, familiar, laboral, y en lo sucesivo suele incorporar estos valores a su repertorio de hábitos generales, trayendo consigo diversas y significativas transformaciones en su vida y su entorno.

Nuestro cerebro asimila el valor del esfuerzo y con ello nos convierte en personas, que, además de tener formación académica, profesional, experiencia y otras habilidades y capacidades personales, pueden ofrecer un plus. Por ejemplo, para conseguir el control del balón en un juego de futbol o baloncesto, el individuo debe disputar un balón y esforzarse, es menester no asociar el esfuerzo solamente a la práctica deportiva, ya que de igual modo, aprender un idioma o entender una nueva cultura, amerita empeño, determinación y amplio esfuerzo.

Ahora bien, los valores del deporte permiten cumplir sueños y superar las dificultades, buena prueba de ello es la influencia del deporte sobre las personas con algún tipo de discapacidad. Los Juegos Olímpicos para personas con discapacidad, o paraolimpiadas, son claro ejemplo de cómo el deporte contribuye a la integración de este grupo de personas en la sociedad.

Por lo anteriormente expuesto, se puede relacionar al deporte junto a sus valores, como una herramienta precisa y potente para encarrilar una transformación social.

Cabe preguntarse, si los valores son exclusivos para algún ámbito o aspectos de la vida, o si por el contrario, es aplicable a distintas facetas. Valores como liderazgo, ambición, esfuerzo, confianza, comunicación, atención y concentración, objetivos claros, son exclusivos del deporte, de la vida cotidiana, o pueden ser indiferentemente usados en cualquier situación?

Esta interrogante deja en evidencia la versatilidad de los valores, así como su aplicabilidad en escenarios como; el social, deportivo, educacional, entre otros. Como se ha venido describiendo, en la práctica deportiva, se manifiestan un conglomerado de valores, a los cuales, se le pueden sumar la vertiente más humana y solidaria de personas y equipos. No obstante, los valores no se emplean por su cuenta, los individuos o grupos son quienes deben ponerlos en práctica, aplicarlos y desarrollarlos, de no ser así, solo sería un cúmulo de ideas, y no se materializaría su impacto en la vida humana.

Un claro ejemplo de la simbiosis dada entre el deporte y los valores, es el proporcionado por Marcet (2012), el cual hace referencia a la empresa española, Danone, quien, en el año 2004, y en colaboración con la Asociación de Deportistas para una Infancia Mejor (Addim), decidió poner en marcha las Escuelas Deportivas Danone. El programa cuenta con cuatro pilares: entrenamiento deportivo, clases de apoyo escolar, clases de educación en valores y competición. Tras ocho años de funcionamiento, el programa se ha convertido en una alternativa de ocio positivo para más de 5.000 niños y niñas.

A través de un seguimiento trimestral y el posterior estudio de impacto realizado por la Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas, Esade, se ha observado: la adquisición de hábitos y comportamientos positivos por parte de los participantes del programa,

también se ha constatado aspectos como; una alimentación más equilibrada; mejoras en la relación con los compañeros y rivales, consolidación en la cooperación más allá del ámbito deportivo. Asimismo, algunos de los niños luego de finalizada su actividad en estas escuelas, han continuado jugando al fútbol en categorías inferiores de equipos de primera fila; el programa ha trascendido al ámbito familiar y al entorno de la escuela, integrando a las familias y a los centros escolares, rompiendo barreras culturales y sociales.

Derivado de lo antes mencionado, relacionado con los valores y el deporte, es innegable, la contribución de estos, para mejorar las actitudes y comportamientos de los individuos que participaron del programa Danone-Addim, fundamentalmente porque a los mismos se les exigió, en primer lugar, un desarrollo personal basado en el esfuerzo, el compromiso, la perseverancia y la disciplina, el cual, además, les proporciona un estímulo para mejorar las notas al apoyarse en elementos emocionales, tales como sus llamados padrinos y la participación de estos en conjunto, en las competiciones deportivas.

Siendo esta, una clara demostración de que el deporte trasmite valores, los cuales son necesarios y aplicables en la vida cotidiana, y por ende, procuran mejoras en nuestra sociedad, objetivos fundamentales en el proceso educativo y deportivo, basados en los valores.

En este orden González (2001), brinda una serie de orientaciones prácticas para obtener del deporte todos los valores y evitar los contravalores. Esto denota, como en muchos ámbitos de la vida, si estos valores no son bien canalizados, se pueden tergiversar y crear entonces un efecto contraproducente y alterar el proceso de su enseñanza y aprendizaje.

Conclusiones

La práctica deportiva entre tantas características positivas que se han señalado con anterioridad, permite canalizar una diversidad de emociones favorables y encauzarlas hacia un

crecimiento y maduración personal. Habitualmente en el deporte, encontramos una serie de valores, como la responsabilidad, el compromiso, la solidaridad, el respeto y la inclusión y aceptación de los demás, los cuales logran tener un nivel de afianzamiento, que comúnmente, suelen pasar a ser parte de la personalidad, es decir a propiciar crear individuos ampliamente pensantes, productivos y con un claro sentido social, todo ello partiendo de la actividad deportiva y los valores inmersos en la misma.

En este orden, es necesario visualizar en primer lugar, las bondades de las actividades físicas, deportivas y recreativas, para aplicarlas como herramientas transformadoras, aprovechar su auge en la sociedad actual y seleccionar sus características positivas con fines académicos, para de esta manera brindar al estudiantado, solidas opciones en su proceso de formación.

Es necesario plantearlas de manera práctica, dinámica, sencilla, para lograr captar no solo a quienes les son mínimamente gratas dichas actividades, sino, a quienes no le agradan en lo más mínimo, es a este grupo precisamente a quien debemos cautivar.

En el proceso educativo, deben tomarse en cuenta, distintas herramientas planteadas en el transcurrir investigativo, relacionadas a los valores propios de la práctica deportiva y su aplicación como estímulo académico. Dichas herramientas, permitirán el desarrollo adecuado en el transcurso del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En consecuencia, la educación debe ser un proceso recíproco, en el cual, saberes, conocimientos, informaciones deben brindarse y recibirse, en este sentido, es importante captar de forma eficiente y eficaz, las necesidades, carencias, debilidades y excesos, de los aspectos que se presentan en el proceso de enseñanza y aprendizaje y poder mediante ese diagnóstico, aplicar los correctivos necesarios que permitan transformar positivamente dicho proceso.

Es por ello, que el docente debe ser sumamente cauteloso en la adopción de estas herramientas o métodos, por ejemplo; cuales de estas aplican a un grupo o sección específica, a un género, a una carrera, si se pueden combinar o trabajar por separado, si son aplicables a cualquier clima, en que planta física se pueden trabajar; sin embargo, lo importante es la innovación, la dinámica, la búsqueda de transformaciones propicias y necesarias en la búsqueda de una formación holística.

Los valores por su parte, se propician desde las atribuciones y percepciones asumidas por cada individuo sobre el mundo exterior en el cual desarrollan su vida diaria, lo cual posibilitan un ordenamiento según el grado de importancia.

Aspectos como el contexto, la cultura, la idiosincrasia, las tradiciones, influyen en la elaboración de hábitos cargados de valores. Pudiendo estos aspectos, condicionar de alguna manera, la perspectiva del individuo y la manera con la que este, asume su vida y visualiza su entorno.

Lo anterior descrito, puede desencadenar diferencias significativas en la asimilación o formación de nuevos valores o desencadenar anti valores, fenómeno este que puede estar sujeto precisamente a la visión individual, lo cual, puede llegar a convertirse en una situación problemática, o por el contrario, puede ser tomado por el formador, para sacar el mejor provecho del individuo en este proceso de formación el cual se desarrolla y realimenta constantemente.

La diversidad de valores transmitidos por el deporte y sus bondades, deberían enseñarse y aprenderse transversalmente durante la vida y desde temprana edad. No es necesaria su imposición, sino simplemente enfocarlos todos y cada uno como una necesidad de aprendizaje, ser acertados en cual o como aplicarlos. Los valores deben ser transmitidos con y por ejemplo, tanto de quien los facilita, como de quien los recibe, esto creara una atmosfera confiable y un

aprendizaje significativo, lo cual permitirá una dinámica interactiva que realimente el proceso de manera permanente y permita hacerlo a la larga, un proceso cotidiano.

Por todo lo descrito anteriormente, se presenta en el desarrollo de la investigación, una herramienta denominada *valores deportivos*, lo cual para propios y extraños, puede representar una propuesta osada, pero en realidad es un mecanismo que pretende inculcar los valores deportivos como estímulo académico, ambos aspectos no deben trabajarse de forma aislada, estos, deben fusionarse, y lograr así, darle una connotación y una visión integral, la cual permita consolidar esta herramienta, la cual por sí mismas y separadas no es nueva, claro está, pero en su conjunto, asociada, fusionada, es interesantemente llamativa. Lógicamente esto pasa en primera instancia, porque el docente lo internalice, se convenza de ello, de lo contrario, no existe aplicabilidad posible ni derivara en resultados óptimos.

Desde la óptica investigativa, es completamente factible aplicar los valores deportivos como estímulo académico, en concordancia a su aplicación cotidiana en la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad de Carabobo, específicamente en las asignaturas: Deporte para la carrera Bioanálisis, Salud y Deporte, para las carreras Técnicas (TSU en Imagenología, TSU en Citotecnología, TSU en Histotecnología, TSU en Registros y Estadísticas de Salud, Terapia Psicosocial y Tecnología Cardiopulmonar y la asignatura Educación Física para la carrera Medicina, lo cual ha desencadenado a corto, mediano y largo plazo, resultados positivos.

Uno de los claros ejemplos de su impacto favorable, es que los estudiantes que en líneas generales cursan estas asignaturas al principio de sus carreras, solicitan a sus docentes de forma informar cursarla en lo sucesivo, aspecto este que el diseño curricular no permite, pero asoma la empatía de estos jóvenes bachilleres, hacia la práctica de actividades deportivas y por ende sus valores intrínsecos.

La educación en valores, no solo es una percepción o una necesidad pedagógica, es una obligación moral, social, individual y colectiva. El llamado es a los distintos profesionales de la educación, no solo a los especialistas de la Educación Física, el Deporte y la Recreación, sino de las diversas áreas y asignaturas impartidas en nuestras instituciones educativas, en los diferentes niveles y modalidades, a poner en práctica las diversas y versátiles herramientas de los valores deportivos, esto con el fin de amenizar sus sesiones de clase y obtener así, un aprendizaje significativo, y progresivamente optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual permita cooperar en la construcción de un mejor sistema educativo venezolano.

Referencias

- Alfaro, M. y Vallés I. (2015). *Observatorio para el Estudio del Comportamiento, Sociedad y Consumo de Esade*. Barcelona-España.
- Almérída, O. (2015). La empatía como estrategia motivacional en la clase de salud y deporte. *ARJÉ, Revista de postgrado FaCE-UC. 9(16)*.
<http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj16/art22.pdf>
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2009, 15 agosto). *Ley Orgánica de Educación*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.929 (Extraordinario).
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2011, 23 agosto). *Ley Orgánica del Deporte, Actividad Física y Educación Física*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 39.741 (Extraordinario).
- Comité Olímpico Internacional. (2004). *La práctica deportiva*. Carta Olímpica. Editado por el Autor.

González, F. (2001). *Educación en el deporte. Educación en valores desde la educación física*. Editorial CCS.

Ginesta, X. (2007). Los valores en el deporte: una experiencia educativa a través del Barça-Madrid. *Revista Científica de Comunicación y Educación; Comunicar*, 28. 148-156
<http://www.redalyc.org/html/158/15802821>

Hoeger, B. (2005). *Educación Física de Base*. Universidad de los Andes. Consejo de Publicaciones, consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico.

I Pons, E. y González I. (2003). *Valores para la convivencia*. Editorial: Parramón.

Láscaris, C. (2015). Un concepto de Educación. *Revista Española de Pedagogía*. 13 (51). 18-37.
<https://revistadepedagogia.org/xiii/no-51/un-concepto-de-educacion/101400058526/>

Marcet, P. (2012, 8 de julio). *El deporte y los valores*.
<https://www.lavanguardia.com/opinion/temas-de-debate/20120708/54322835694/el-deporte-como-transmisor-de-valores.html>

Mialaret, G. (1977). Extensión actual de la noción de educación. En *Ciencias de la Educación*. Tratado de Ciencias Pedagógicas. 1-32. Oikos-Tau, S.A.

Moleiro, M. (2004). *Relatos para educar en valores*. Editorial San Pablo.

Organización de Estados Iberoamericanos. (OEI). Deporte y Valores: Nueva sección de la Sala de Lectura. <https://www.oei.es/historico/valores2/deportes.htm>.

Ramírez, P. (2015, 8 de marzo). *Los valores para el deporte son los valores para la vida*.
<https://www.miempresaessaludable.com/bienestar-emocional/articulo/valores-deporte-valores-vida>.

Santos, A., Rodríguez, J. y Gómez-Ferrer, R. (2012). *Guía didáctica: Las dimensiones sociales y educativas. De la práctica deportiva.*
[https://www.researchgate.net/publication/291161623_guia_didactica_las_dimensiones_sociales_y_educativas_de_la_practica_deportiva.](https://www.researchgate.net/publication/291161623_guia_didactica_las_dimensiones_sociales_y_educativas_de_la_practica_deportiva)

Sarramona, J. (1989). *Teoría de la Educación.* Editorial Ariel.

Viadé, A. (2003). *Psicología del rendimiento deportivo.* Editorial UOC.

Oswaldo José Almérida Leal:

*Licenciado en Educación, Mención: Educación Física, Deporte y Recreación, (UC-2007).
Magister en Gerencia Avanzada en Educación, (UC-2012). Cursando estudios del Doctorado en Educación, (UC). Experiencia laboral en todos los niveles del sistema educativo venezolano.
Profesor Universitario, Agregado, a dedicación Exclusiva, Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, Campus Bárbula. Venezuela.*